Año V. Domingo 14 de Febrero de 1875. Núm. 933.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Este periódico se publica todos los miércoles, viernes y domingos de cada semana.
En Gerona 1 mes 6 rs., 3 id. 16.—En el resto de España y Portugal: 1 mes 8 rs. 3 id. 18.
Islas de Cuba y Puerto-Rico: trimestre 3 pesos, semestre 6, 1 año 12.
En Francia: trimestre 48 rs.
No se servirá ninguna suscricion, sin prévio pago adelantado.



Redaccion y Administracion.—Plaza de la Independencia, n.º 3, 1.º derecha.
ANUNCIOS.—A los suscritores, á medio real la línea y á real á los no suscritores. Por meses, precios convencionales.
Los comunicados y remitidos se pagarán segun la importancia de su contenido y extension á juicio de esta Administracion.
Todo pago se entiende por adelantado.
Insértese ó nó, no se devuelve ningun original.
Número suelto, 4 cuartos.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL DE LA PROVINCIA DE GERONA.

Seccion oficial.

Por el ministerio de la Gobernacion se ha espedido á los gobernadores civiles la siguiente circular, relativa á órden público, que hoy aparece en el periódico oficial:

«La conservacion del órden material y moral y su pronto restablecimiento allí donde llegara á ser perturbado, es el primer deber del gobierno y de sus representantes en las provincias: y para que V. S. pueda secundar los propósitos del ministerio-regencia, importa tenga un conocimiento perfecto de los principios y de las reglas á que en tan importante cuestion debe ajustar su conducta.

Dios ha protegido visiblemente á la nacion en esta crísis venturosa de su historia, permitiendo se consumaran sucesos políticos de trascendencia tan honda, sin que por causa de ellos haya que lamentar una víctima ni que enjugar una lágrima; antes al contrario, se ha sentido el país con tanto aliento al hallarse de nuevo en condiciones de normalidad, que ha sido posible mitigar muchas penas impuestas por otros gobiernos, alzando destierros, revocando deportaciones, y aun devolviendo la libertad á no pocos desgraciados, mas bien víctimas é instrumentos de ajenos delitos, que culpables por propia conciencia.

Estinguidas las rebeliones que afligen á la pátria, podrá completarse esa obra de reparacion y de olvido.

Pero un pueblo que ha sufrido tan violentas transiciones en escasos años, es posible que conserve por algun tiempo gérmenes mal estinguidos de indisciplina, y puede ser que cuando mas necesite el gobierno de la tranquilidad y de la confianza susciten conflictos morales ó materiales algunos pocos espíritus inquietos, mal avenidos con que el órden y el bienestar público no sean para ellos ocasion de tanto medro como la anarquía y los infortunios de la pátria.

El desórden fácilmente se produce sin mas que sentar algunos sofismas y dejar que ellos hagan su camino de destruccion y de anarquía; el órden laboriosamente se creia arraigando principios ciertos y conteniendo con energía y prudencia nunca interrumpidas las malas pasiones; y para ello importa reprimir discretamente, con tanta energía en el fondo como mesura en los procedimientos, toda tentativa de agitacion que pueda perturbar las aspiraciones generales de paz y de concordia.

En esa represion y en cuantas medidas sea necesario ¡adoptar para realizarla, y aun para prevenirla, debe V. S. tener muy en cuenta que las verdaderas responsabilidades de los desórdenes públicos pueden reducirse siempre á corto número de personalidades, rara vez persuadidas de las mismas ideas que difunden, ni partícipes de las pasiones que soliviantan.

Es preciso que no se reproduzca el desconsolador espectáculo, con harta frecuencia repetido en España, de la dura expiacion impuesta á los hijos estraviados del pueblo, á los pobres, á los ignorantes, á los débiles, seducidos á veces por las mas inícuas maquinaciones, con los que se han poblado las cárceles, ó que se envien á perecer en islas remotas, al mismo tiempo que los verdaderos culpables que les arrastraron, con entera conciencia ó interesada ambicion, disfrutan de desahogada impunidad.

Deberá V. S., inspirándose en este pensamiento capital del gobierno, fijar su atencion principalmente en los que sean jefes de toda agitacion que pueda amenazar el órden público.

Las mas veces bastará para reprimirla suficientemente que una sola persona sufra las consecuencias de su conducta; es seguro que nunca tendrá que estenderla á muchas si estudia bien los orígenes y principios del mal que pretenda cortar, y hallará seguramente tanta justicia como conveniencia para el país en que se castigue con inflexible energía á los verdaderos culpables, y se otorgue la mayor indulgencia á los meros instrumentos de sus ambiciones.

Por motivos análogos estima inconvenientes el gobierno ciertas medidas generales que alguna vez se han dictado, respecto de los que solo tenian afinidad de pensamiento con los que se hagan acreedores à la accion represiva del poder público, fundándolas, mas que en culpabilidades directas, en el propósito de tranquilizar á cualquier costa á los ciudadanos pacíficos ó de satisfacer la opinion. Esta no se impresiona por medidas de esa índole, mas ocasionadas á irritar à los indecisos que á contener á los verdaderos perturbadores. El sentido popular es mas seguro; nada les satisface tan cumplidamente como la realizacion por el poder de la equidad y de la justicia, y estas exigen que se fije la atencion y se ejerzan las estraordinarias facultades del gobierno en los pocos que sean verdadera y consciente causa de las perturbaciones, en defensa y amparo de los muchos que ellos pretenden arrastrar á la desgracia.

Inspirándose V. S. en estos principios, tendrá seguramente de su parte toda la opinion sana del país, y asentará sobre sólidas bases el órden material y moral, pudiendo contar en la aplicacion de tales reglas con el enérgico apoyo del gobierno que las considerará en esta parte como las mas esenciales á que debe ajustar su conducta en las actuales circunstancias.

Madrid 3 de febrero de 1875.—Romero Robledo.»

NOMBRAMIENTOS, TRASLACIONES Y CESANTÍAS.

Han sido nombrados administradores principales de Correos: de Almería, D. José María Castañedo; de Albacete, D. Segundo García Constantino, que lo era de Almería; de Cáceres, D. Juan Manuel Marin; de Córdoba, D. José María Ayala; de Castellon, don Rafael Gisbert, que lo era de Córdoba, en comision; de Guadalajara, D. Alfredo Granados; de Jaen, don Federico Fernandez, de Logroño, D. Modesto Palacios; de Murcia, D. José Bermudez de la Córte; de Oviedo, D. José Leandro Collera; de Santander, don Manuel Gonzalez Salas, y de Soria D. Domingo Izquierdo.

—Han sido nombrados auxiliares del ministerio de Fomento los señores Casas, Ladron de Cegama, Gomez, Villanueva, Betegon, losada y Fraile.

—Ha sido nombrado comandante militar del fuerte de San Cárlos en Barcelona, el oficial de estado mayor de plazas D. Eduardo Rey.

—Han sido nombrados ayudantes: del brigadier Calleja, el teniente de infantería Sr. Moya; del brigadier Catarelo, el teniente de caballería Sr. Marchesi; del general Macías, el capitan Sr. Lopez Carizoza.

—Ha sido nombrado jefe de negociado de tercera clase del ministerio de la Gobrnacion D. Manuel de la Paliza y Rodriguez Guerra.

—Ha sido repuesto en el ministerio de la Gobernacion en su plaza de oficial cuarto el antiguo y celoso empleado D. Federico Sachez Monje.

—Se ha encargado del negociado de construcciones civiles y asuntos generales de obras públicas, en Fomento el Sr. Anduaga (D. Gabriel) y del de Bellas artes el Sr. Bremon.

—Se ha concedido la vuelta al servicio al coronel de infantería D. Luis Escari y al comandante don Rafael Correa y Sensevé.

—Ha sido nombrado ayudante del brigadier Gomez el teniente de infantería Sr. Gomez Arce.

—Han sido nombrados: administrador de la beneficencia particular de Alicante D. Francisco Fornell y Alcaràz, y de la de Logroño D. Federico Orduña.

—Ha sido nombrado jefe económico de Vitoria el que lo era de la seccion administrativa de Sevilla don Manuel Vazquez.

—Ha sido nombrado delegado para investigar en todo el reino el ramo de beneficiencia particular, don Salvador Lopez Orozco.

—Ha sido promovido al empleo de comandante de ejército, el capitan teniente de la guardia civil don Eugenio de La Iglesia y Carnicero.

—Ha sido nombrado director de sanidad del puerto de Alicante, D. José Martinez Soriano.

—Se ha concedido la vuelta al servicio al teniente coronel D. José Torres, à los coroneles don Cayetano Solano y D. Matías García, y al teniente coronel don Ramon Campuzano.

—Han sido repuestos los auxiliares de Fomento señores De Miguel y Ortiz de Zárate, y ascendidos los señores Melgar, Vargas, Real y Buruaga.

—Ha sido nombrado comandante político y militar de Burias (Filipinas) el capitan de infantería don Sandalio Perez Otero.

—Ha sido nombrado oficial primero de la secretaría de la presidencia, el señor Torrecilla de Robres.

—Ha sido nombrado director del hospital Nacional don Eduardo Fuentes.

NOTICIAS.

Segun el *Tiempo* los amigos del Sr. Zorrilla y éste se han declarado republicanos; los del Sr. Montero Rios monàrquicos, pero solo monàrquicos, y todos los demás se hallan dispuestos à entrar, segun se dice, franca y patrióticamente en la legalidad política existente.

—Parece que la llamada Diputacion á guerra carlista, que habitualmente reside en San Juan de las Abadesas, tuvo que salir mas que de prisa de dicho pueblo uno de estos últimos dias para no caer en poder de una seccion de carlistas enviada por Saballs, con intento de prenderla y quizás con el de hacer en ella un escarmiento, pretextando que abandonaba á las partidas no dándolas dinero. Así se nos dice por persona que tenemos por fidedigna.

—Madrid.—(De la *Imprenta*).—No hay ya para que ocultar como dejaba presumir en mis anteriores cartas, que el primer cuerpo de ejército en su izquierda á las órdenes del general Fajardo, sufrió el 3 un descalabro en los pueblos del valle de Estella, Lacar y Lorca; pero lo que con razon excita la indignacion general, es como tuvo lugar aquel desgraciado suceso que por fortuna no tuvo mayores consecuencias por la presencia del primer cuerpo de ejército del general Moriones por Puente la Reina y á la retaguardia del enemigo.

Ocupado el monte Esquinza, se dispuso que la brigada Barges, compuesta de los regimientos de Asturias y Valencia ocupara Puente la Reina y la otra brigada de esta misma division á Lorca. En vista de la ausencia del enemigo, una confianza excesiva é inexplicable se apoderó de estas tropas y para amenizar la tarde del 3 las músicas tocaban en la plaza aires nacionales, sin inquietarse por la presencia de numerosas fuerzas que avanzaban sobre Lacar por el puente de Allo z y que los puestos avanzados consideraban como fuerzas amigas.

Solo cuando los batallones navarros estuvieron á tiro de pistola se reconoció el error y la falta cometida y los músicos sufrieron, aun en la plaza, las primeras descargas de los que asaltaban. Se siguió la confusion natural y la brigada Barges abandonó el

pueblo de Lacar en desórden, siendo inútil los esfuerzos del regimiento de Gerona, que salió del vecino pueblo de Lorca á proteger el movimiento de la brigada Barges.

El empuje del enemigo obligó á la brigada Viergol á abandonar tambien el pueblo de Lorca y el combate se prolongó durante la noche, llegando los navarros hasta las trincheras situadas á la izquierda de Lorca y que afortunadamente defendieron con teson el batallon de la reserva de Cáceres, peleando al arma blanca con los asaltantes.

Este desastre de la division Fajardo hubiera tenido mayores consecuencias sin duda alguna sin la circunstancia de que antes he hecho mérito de la presencia del general Moriones á espaldas del enemigo y explica la difícil situacion del segundo cuerpo en la noche del 3.

Como episodios de esta triste jornada se cita la heróica muerte del oficial de artillería que defendia las piezas; que se hizo matar sobre ellas, y el acto de desesperacion del general Fajardo que recogiendo 40 hombres del regimiento de Gerona se sostuvo por espacio de 14 horas defendiendo algunas casas del pueblo contra los batallones que le rodeaban.

El ministro de la Guerra, se propone castigar con todo el rigor de la ordenanza, á los que faltando á sus deberes militares han dado márgen á este revés, que sin embargo no ha influido en el resultado general de la operacion que se ha llevado á cabo sobre el Carrascal y Puente la Reina.

El brigadier Barges quedó herido en un muslo.—...

—*Alocucion:*—La diputacion general del señorío de Vizcaya ha dirigido su voz á aquellos habitantes en los siguientes términos:

«¡Vizcainos! Si el pernicioso influjo de circunstancias funestas ha impedido que la voz maternal de vuestra legítima diputacion se habriese paso hasta vuestros honrados corazones en las diversas veces que os ha dirigido su voz, hoy que esas circunstancias han variado por completo, merced á los graves y trascedentales sucesos ocurridos recientemente en nuestra desdichada nacion, abriga la consoladora esperanza de que ya no habrá obstáculo alguno que se oponga á que escucheis con vuestra proverbial docilidad sus desinteresadas y amistosas escitaciones.

El advenimiento al trono de D. Alfonso XII, rey legítimo de España y legítimo señor de Vizcaya, significa la paz y la honra de la pátria; la destruccion de locas y desatentadas ambiciones; la conservacion de nuestras queridas libertades y el acendrado amor y sincero respeto á la sublime religion que dichosamente profesamos.

Con la bendicion del Padre comun de los fieles; recibido por los príncipes y prelados de la Iglesia con muestras inequívocas de inmenso júbilo y de piadoso acatamiento, se apresura nuestro augusto soberano á presentarse entre nosotros con un ramo de oliva en las manos convidándonos á disfrutar, con la paz las ventajas todas que nos proporciona la posesion de nuestras libertades veneradas.

Quedan, pues, satisfechos todos vuestros deseos y aspiraciones, que pudieron ser motivo ó pretesto de la guerra civil que nos deshonra y aniquila.

Teneis un rey católico que se propone ser el reparador de todos los males que ha esperimentado hasta aquí la Iglesia y una de sus mas firmes columnas en lo porvenir.

Teneis un rey legítimo sucesor de aquella señora á quien unánime y solemnemente, y en medio del mas vivo entusiasmo, proclamásteis só el Arbol de Guernica.

Teneis un señor generoso y magnánimo que nos ofrece, al frente de su valeroso ejército, la paz y la conservacion de nuestras seculares instituciones.

Nada mas podeis desear; nada mas podeis apetecer razonablemente. Las augustas palabras que se os han dirigido son una prenda segura de dicha y felicidad para este país, hoy tan desventurado. Si, á pesar de esto, persistis en la senda de perdicion que, mal aconsejados, emprendísteis desoyendo la voz maternal de vuestra diputacion legítima, vuestra demencia será indisculpable y tremenda vuestra responsabilidad por los males que sobrevengan.

Comprended que, engañados, estais desgarrando el seno de la pátria por una causa de todo punto agena y estraña á los intereses del país en que nacimos.

Comprended que, seducidos por quienes nada tienen de comun en esta tierra, os habeis lanzado á una lucha inútil y sin ninguna probabilidad de resultados favorables para vosotros. Y aun dado caso de que resistierais por breve tiempo á los poderosos elementos de fuerza que contra vosotros se dirigen, vuestra rebelde pertinacia solo serviria para prolongar la triste y dolorosa situacion en que nos encontramos y para acrecentar nuestros infortunios.

Volved, pues, al seno del hogar doméstico, santuario hasta ahora de la laboriosidad y de las mas relevantes virtudes.

Restituid á esta pátria querida la paz y la tranquilidad de que tanto necesita.

En vuestras manos está hacerla próspera y feliz como lo era no há mucho tiempo.

No os hagueis sordos á sus lamentos desgarradores.

Así dareis al mundo un ejemplo mas de vuestra cordura, lealtad y nobleza de sentimientos, y acompañarán á vuestra memoria las bendiciones de las generaciones futuras.

Casa diputacion de Vizcaya.—Bilbao 1.º de febrero de 1875.—El diputado general, Manuel García de Gortazar.—El diputado general, Francisco de Caraga.—El secretario accidental, Juan de Jáuregui.»

—Personas que presumen conocer los acuerdos íntimos de los constitucionales, afirman que en estos últimos dias han surgido dificultades que neutralizan, si no han destruido por completo, las negociaciones entabladas recientemente y de que se ha ocupado el prensa con cierta reserva.

—Esta noche saldrán de Madrid para Canarias y Baleares respectivamente, el general Izquierdo y el brigadier Carmona.

—La *Gaceta* de hoy publica las siguientes noticias de la guerra:

«Castilla la Nueva.—El brigadier Cassola desde Jalayuelas da conocimiento de que el resto de los reclutas que instruia el cabecilla Monet despues de derrotada la faccion Rosas en Huelamos, ha sido licenciado y que sus fuerzas han hecho ademas algunos prisioneros entre ellos un capitan, sabiendo por confesion propia que dicha faccion tuvo en el espresado encuentro 400 hombres de baja y 40 caballos.»

La *Gaceta* de hoy publica los siguientes despachos telegráficos:

Tafalla 7.—El subgobernador de Navarra al ministro de la Gobernacion:

«S. M. el Rey, á quien se esperaba ayer en Pamplona, se detuvo y pernoctó en Puente la Reina, entrando hoy al mediodia en dicha ciudad, en cuya plaza del castillo se habian improvisado algunos arcos de triunfo y preparado las magníficas habitaciones del palacio de la Excma. Diputacion provincial para recibirle.

La brigada Navascués proteje los trabajos de destruccion de trincheras del Carrascal y cerramiento de zanjas en la carretera.

Pamplona se provee sin cesar, y aquí se preparan carros para espedir convoyes, así de particulares como del ayuntamiento de dicha ciudad ó su comisionado al efecto.»

Pamplona 7.—E gobernador al presidente del ministerio-regencia y ministro de la Gobernacion:

«S. M. ha llegado á las once menos cuarto á esta ciudad.

Renuncio, porque meseria imposible conseguirlo, describir el frenético entusiasmo con que ha sido recibido por el pueblo y la guarnicion, y únicamente podrá V. E. formar una idea aproximada sabiendo que con delirantes vítore saludaban al legítimo Rey, al héroe y á su libertador.

S. M. se ha apeado en la puerta de la catedral, en cuya entrada le esperaba con pálio el cabildo catedral, y se ha cantado un solemne *Te-Deum*.

En seguida se ha dirigido S. M. al palacio de la Diputacion, donde tiene su alojamiento.

Los vítores entusiast no han cesado en todo el tránsito que ha recorrid S. M.»

Tafalla 7.—El comadante militar al subsecretario del ministerio de la Guerra:

«En este punto se encuentra el brigadier Barges bastante aliviado, habiédole estraido la bala.

Continua el fuego contra Santa Bárbara.

S. M. en Pamplona: Carrascal completamente flanqueado por donde rosto cerrer militar.

La carretera por el Crascal estará en disposicion de transitar en todo el di de mañana.»

—Leemos en el *Diar de Zaragoza* del 9:

«Justamente á la horan que las bulliciosas máscarás comenzaban á entregarse á sus chispeantes gracias y á sus alegres regocijos, entraban en el Hospital militar de esta ciudad 229 individuos procedentes de los hospitales de Tafalla y de Olite.

Gran parte de ellos son heridos procedentes de los combates reñidos estos dias en el pueblo de Lácar y ermita de San Cristóbal, de cuyos heridos hay algunos graves. Y á fé enciende la sangre la alevosía de que nuestros valientes fueron objeto, aunque costó muy cara á los carlistas.

Todos los heridos están contestes en que la brigada Bargés fué atacada por siete batallones carlistas, los cuales usaron la indigna estratagema de llegar á las posiciones que ocupaban nuestras tropas agitando pañuelos blancos y aclamando á Alfonso XII, como en ademan de presentarse á rendir las armas. Esto permitió á los carlistas llegar hasta nuestros soldados sin sufrir las enormes bajas que, en otro caso, habrian tenido.

Pero al llegar á ellos les acometieron furiosamente, y el combate fué, como todos los personales, terrible: la brigada Barges fué pronto ausiliada, y los carlistas tuvieron que retirarse atropelladameute, dejando el campo de su felonía cubierto de cadávares y heridos.

El espíritu de los soldados está rebosando de indignacion, y es seguro que esta asechanza obtendrá del arrojo de nuestros valientes terrible desagravio.

Para recibir á los enfermos y heridos de que hablamos en las anteriores líneas ha habido necesidad de trasladar cien convalecientes de enfermedades comunes que habia en el Hospital militar á las salas de la Casa de Misericordia, cedidas patrióticamente por la Diputacion provincial; y hoy coloca la administracion militar otras 150 camas en el citado Hospital para colocar á los heridos leves que es posible lleguen á esta ciudad para ser asistidos y curados en ella.»

GACETILLA GENERAL.

Ha tomado posesion del cargo de gobernador civil de esta provincia, D. Constancio Gambel.

—Hace dos dias salió de Olot el cabecilla Savalls con algunas fuerzas entre estas la del cabecilla Huguet, dirigiéndose hácia la parte de Vich segun noticias fidedignas que tenemos adquiridas.

Segun parece ha sido llamado por Tristany no sabemos con que objeto.

—Como dijimos en uno de nuestros anteriores números el conocido profesor de instruccion primaria señor Sala Arnella que tan buenos servicios ha prestado en la villa de Figueras durante algunos años se ha encargado de la direccion del Colegio de Gerona.

Deseoso dicho señor de probar las garantías que ofrece el método especial de su instruccion titulado *Caja enciclopédica de letras sueltas* y la obrita *Curso progresivo de lectura*, se presentó ayer á la autoridad superior militar de la provincia y espresándole el deseo de que les señalára un número determinado de soldados con objeto de enseñarles por medio de su método á leer y escribir comprometiéndose á conseguir esto en 30 lecciones de hora y media diaria por medio del indicado método, peticion á la que con suma amabilidad accedió la autoridad militar señalando de acuerdo con el jefe de guarnicion de esta plaza 20 soldados, los que principiarán el lúnes próximo sus lecciones.

Del resultado que obtenga del señor Arnella en su patriótica empresa, daremos cuenta á nuestros lectores en tiempo oportuno.

Anuncios de corporaciones.

ASOCIACION LITERARIA DE GERONA.

Se convoca á los Sres. Socios para la junta general ordinaria correspondiente á este año, que se celebrará hoy domingo 14 del actual, y hora de las 4 y 1/2 de la tarde, en el salon de sesiones de las Casas Consistoriales.

Gerona 11 de Febrero de 1875.—P. A de la Junta Directiva, Emilio Grahit, Secretario.

GACETILLA RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. S. Valentin pbro. mr. y el beato Juan Bautista de la Concepcion.

SANTO DE MAÑANA. Stos. Faustino pbro. y Jovita diác. hs. mrs.

Seccion Mercantil.

Mercado de Gerona del dia 13 de Febrero de 1875.

El hectólitro...	Trigo. . . .	25 pest.	9 cént.	
	Mezcladizo. . .	20 »	»	»
	Cebada. . . .	13 »	75	»
	Maiz	37	1 50	»
	Judias. . . .	33 »	75	»
	Habas	17 »	50	»
	Mijo.	20 »	»	»
	Fayol. . . .	15 »	»	»
	Avena. . . .	11 »	8	»
	Arvejas. . . .	19 »	38	»
	Centeno. . . .	15 »	»	»
	Garbanzos. . . .	» »	»	»
El kilógramo...	Arroz. . . .	» »	54	»
El litro..........	Aceite. . . .	1 »	05	»

ULTIMA HORA.

(Telégramas del «Diario de Barcelona.»)

Madrid 9 de febrero.—(Por el cable).—S. M. el Rey ha llegado á Logroño. La recepcion ha sido entusiasta. La poblacion estaba engalanada. S. M. ha visitado al general Espartero.—El gobierno tomará en breve decisiones importantes sobre Cuba.

Madrid 10.—(Por el cable).—La *Gaceta* publica las siguientes noticias:

S. M. el Rey visitó al general Espartero con quien conferenció largo rato. El general Espartero regaló á S. M. la placa y banda de San Fernando que llevaba añadiendo: «Usela V. M. que bien la merece.»—El Rey ha salido hoy de Logroño despues de visitar los hospitales.—La *Gaceta* publica algunas disposiciones sobre el matrimonio civil y sobre instruccion pública.

S. M. el Rey ha llegado á Búrgos esta tarde.—Continúa el ataque de Santa Bárbara.—Es seguro el nombramiento del señor Elduayen para gobernador civil de Madrid.

Paris 9.—(Por el cable).—Logroño 9.—Cuando el Rey ha visitado al general Espartero, el ministro de la Guerra ha ofrecido á S. M. en premio de su valor en la campaña la gran cruz de San Fernando. El Rey se ha negado diciendo que no era digno aun de tal honra y que queria merecerla. El general Espartero, que es gran maestre de la órden, se ha quitado entonces la gran cruz de San Fernando que él llevaba y se la ha colocado al Rey diciéndole: «Señor, os suplico que acepteis esta cruz que llevé en todas mis campañas.» Y se la ha colocado á S. M. —El Rey se ha quitado la placa de Cárlos III que llevaba y se la ha entregado al general Espartero como memoria de su visita.—El general Espartero, que se halla muy delicado, estaba sentado en un sillon. La escena ha sido muy conmovedora.

(Agencia «Imprenta.»)

Madrid 9 de febrero.—Los periódicos ministeriales dicen que los generales Izquierdo, Lagunero y Carmona, han sido desterrados por no haber protestado contra el grito subversivo de viva la República, dado en la estacion en el momento de salir el señor Ruiz Zorrilla.

El señor Castelar ha salido para el Escorial. El sábado saldrá probablemente para el extranjero.—No solo no es cierto que el señor Trelles haya salido para el Norte, como se dijo hace tres dias, sino que ayer celebró otra importante conferencia con el ministro interino de la Guerra.—Insístese en que el general Martinez Campos llegará de un dia á otro á Madrid.

Al señor Carmona se le ha negado la traslacion de su residencia à Ceuta en lugar de Ibiza.—Ayer estuvieron los amigos del general Izquierdo à despedirle en la estacion del Mediodía, entre los cuales habia los señores Becerra, Llano y Persi y Rojo Arias. Disponíase á marchar el general y lo tenia ya todo preparado, cuando recibió órden de suspender su viaje.—El brigadier Carmona habia partido algunos minutos antes.—Al general Izquierdo le ha sido negada la peticion de que se le costeara el viaje y permitiese acompañarle un criado, en atencion al estado de su salud, muy quebrantada hace tiempo.

El brigadier Carmona salió anoche para Ibiza, acompañándole hasta la estacion sus numerosos amigos.—El general Lagunero irá probablemente à Portugal.—El señor conde de Valmaseda ha aceptado la Capitanía general de Cuba.—El general Concha salió el dia 5 de la Habana para Cinco Villas.

(Oficial).—Noticias incompletas de referencia comunicaron anteayer un suceso desagradable ocurrido en Daroca.

Los carlistas en número de tres ó cuatro mil hombres, ayudados por los partidarios de dentro la poblacion, penetraron en ella horadando casas y sorprendiendo à la pequeña columna del coronel Sancho, compuesta de 160 hombres de infantería y 50 de caballería.

Apercibida la fuerza tomó posiciones y se defendió con bravura desde las dos de la madrugada hasta las cuatro de la tarde, y despues de disputar el terreno palmo á palmo realizando hechos de heróico valor, y herido desde el primer momento el coronel Sancho, se vió en la necesidad la columna, por falta de su jefe, de retirarse á Calatayud, donde se presentaron 158 hombres de los 210 que componian la columna, esperàndose algunos mas que regresaron á Daroca una vez evacuada por los carlistas. Estos dejaron en las calles de la poblacion 17 muertos y 14 heridos, resultando por parte de la columna cinco de los primeros y tres de los segundos.

La *Gaceta* dice que 4,000 carlistas han sorprendido en Daroca á 160 infantes y 50 caballos, hiriendo al jefe, el coronel Sancho. Despues de una heróica resistencia viéronse precisados á retirarse á Calatayud, presentándose 158 de 210.—Los carlistas tuvieron 17 muertos.—El brigadier Oviedo se ha apoderado de Usurbil, sobre la línea del Orio.—La brigada Moralés ha cogido á la comandancia carlista de San Cárlos de la Rápita.

Madrid 11.—Dáse gran importancia al consejo de Ministros celebrado anoche al que asistió el general Jovellar. Ayer fué suspendida «La España Católica» por 15 dias pero pronto le fué levantada la suspension.—El brigadier Viergol y una porcion de jefes que se hallaban cerca de Lacar han sido separados y el gobierno procederá con ellos con severidad. Por el pronto parece que se les suspenderá de empleo y detendrà en un castillo interin se forme la causa correspondiente.—El consejo de ministros de anoche se ocupó segun nuestras noticias de asuntos relativos à la guerra del Norte.

El sábado regresará el Rey à Madrid.—De la estacion del Norte pasará al palacio de Oriente habiendo ordenado que no formen las tropas en la carrera.

La *Gaceta* publica un decreto confiriendo al Poder ejecutivo la facultad de nombrar y separar los ministros del tribunal de cuentas y otro declarando cesantes à los Sres. Moya y Maluquer.—El general Jovellar se ha encargado nuevamente del ministerio de la Guerra.—Por otro decreto se llaman al servicio de las armas 70,000 hombres estableciéndose el tipo de redencion en 2,000 pesetas y admitiéndose la sustitucion.—El «Imparcial» dice que los jefes sobre los cuales recae responsabilidad por la sorpresa de Lacar esperaràn en un castillo el fallo del consejo de guerra.

S. M. el Rey llegarà el sàbado.—Ayer estaba en Búrgos.—Han sido separados los jefes causa del descalabro de Lacar.—El consejo ha aprobado el llamamiento de 70,000 hombres.—En Lacar perdimos dos cañones Plasencia.—A la llegada del Rey habrà probablemente modificacion ministerial.—El general Jovellar ha traido una mision importantísima del Norte.—Han sido suspendidos «La Prensa» y «La España Católica» aunque se ha levantado á este la suspension.

Madrid 12.—La «Correspondencia de España» desmiente los rumores de crísis.—La «Epoca» dice que la venida del general Martinez Campos tiene por objeto despedir al general Valmaseda.—Fórmase sumaria sobre los sucesos de Lacar.—El Rey ha llegado à Valladolid.

Imprenta de Pablo Puigblanquér y Forment
Plaza de la Independencia núm. 15.

triste y atento se habia retirado con el doctor Janson á la embrazadera de una ventana. La señora dª Enambuc permaneció sentada frente el marqués de Maubray y á algunos pasos del general, el cual habia caido de nuevo en su inmovilidad y somnolencia. María al fin se atrevió á fijar la vista en Mr. de Maubray: seis años de ausencia le habian cambiado completamente, pero á ella le pareció que su rostro bruñido por el sol y enflaquecido á causa de largas fatigas, era todavía mas expresivo, mas noble y mas bello.

Enrique de Maubray tenia entonces cerca treinta años; pertenecia á una familia cuyo nombre estaba unido á las mas antiguas épocas de la historia de Bretaña, y todo anunciaba en él esta bella y fuerte raza del norte, cuya sangre no se ha mezclado jamás con la de los pueblos meridionales. Sus cabellos rubios caian al rededor de su ancha frente en bucles ligeramente rizados. Su boca estrecha y encarnada tenia una espresion de frialdad altanera que modificaba singularmente la dulzura casi femenina de su mirada. La blancura animada de su tez, no se habia apenas alterado bajo el clima ardiente de la zona tórrida; sus ojos eran de un azul sombrío como los de los Franceses, sus abuelos, de los cuales tenia tambien la estatura elevada y las formas esbeltas. Habia en su fisonomía tranquila y expresiva y en

La cena se servia tristemente y en silencio en el momento que el «quién vive» de la centinela anunció una nueva visita.

—¿Quien puede llegarnos tan tarde,?—dijo la señora dª Enambuc, sorprendida y casi inquieta.

Algunos momentos despues, un esclavo vino á anunciar que el marqués de Maubray, acababa de llegar de Francia y pedia ser introducido. A ese nombre las mejillas de Maria quedaron blancas como el pañuelo que tenia en la mano, y dijo con acento alterado:

—¡Mr. de Maubray que entre!

Despues conteniendo su emocion, se acercó al general y le dijo dulcemente.

—Habeis oido? nos anuncian que viene de Francia, Mr. Enrique de Maubray, un gentil hombre breton cuya familia estaba agregada á la córte del rey de Inglaterra.....—Ya le conocia! pensó Loinvilliers, que habia observado con sorda inquietud la agitacion de Maria y los esfuerzos que hacia para disimular.

El general levantó la cabeza y dijo mirando al rededor de él, como un hombre que quiere reanudar sus recuerdos é ideas despues de un pesaroso sueño:

—Mr. de Maubray? no recuerdo este nombre; m memoria se debilita; vos le recibireis Maria, que yo voy á retirarme por que sufro.....—Señor, contestó

SECCION DE ANUNCIOS.

ella rápidamente, permitidme que os siga, pues ya que vos sufrís no quiero dejaros.

Al momento en que acababa de pronunciar estas palabras, entró Mr. de Maubray. Su mirada recorrió rápidamente la sala y despues de saludar á María, se paró como si titubeara en reconocer al general.—Soy yo, soy yo, caballero, le dijo el enfermo con una especie de sonrisa; os ruego que os acerqueis ya que no puedo levantarme para tener el honor de recibiros.

Mr. de Maubray al aspecto de este hombre flaco y moribundo, se estremeció al oir su voz lenta que parecia se iba á estinguir con el último soplo de vida que animaba su débil cuerpo; pero venciendo enseguida su estrañeza y su turbacion, se acercó y saludó al general con aquella gracia un poco orgullosa y esta política desembarazada que revela desde luego á las personas del gran mundo y de la córte.

—Señor, acabo de llegar de Francia en el Saint-Maló, que ayer ancló en el Fort-Royal. Dentro poco vamos á darnos á la vela para Santo Domingo, y antes de partir he querido yo mismo traer á la señora d' Enambuc noticias de su familia.

Al concluir estas palabras presentó á María un paquete de cartas, que recibió ella sin levantar los ojos del suelo y dándole las gracias con un solo movimiento de cabeza.

—Espero, caballero, que el Saint-Malo tardará algunos dias en emprender de nuevo la mar,—dijo el general haciendo un esfuerzo para volverse hácia el marqués,—y durante estos dias os ruego acepteis la hospitalidad de mi casa, la buena hospitalidad criolla....,

A esta proposicion María miró al marqués con una especie de pavor y de ansiedad profunda. El marqués se sonrió como para tranquilizarla y contestó inclinándose:

—Os doy mil gracias, general; mañana por la mañana debo estar de regreso al Fort-Royal, y á pesar mio he de partir dentro de una hora...—A tales razones ya no insisto. Pero debeis tener un apetito de viagero, por lo cual os ruego os senteis á la mesa y ceneis dándonos noticias de Francia.

El marqués se inclinó nuevamente con un gesto de agradecimiento y negativa al mismo tiempo. Aunque sus palabras y su aspecto no manifestasen ninguna turbacion, la palidéz de su rostro y el metal de su voz descubrian cierta agitacion interior que no pasó desapercibida ni á la señora d' Enambuc ni á Mr. de Loinvilliers. María aunque temblorosa en el fondo de su alma, su propia emocion la hizo dueña de sí misma y le dió fuerza para disimular los recuerdos y pesares de amarga alegría que el marqués habia dispertado en ella. Loinvilliers,